

ARISTÓTELES (384-322 a. C.)



Aristóteles vivió y desarrolló su labor en la Antigua Grecia, y es considerado uno de los fundadores del *empirismo*. Nació en el 384 a.C. en Estargia, al norte de Grecia. Su padre fue el médico de Filipo de Macedonia (padre de Alejandro Magno). Desde los 18 años hasta los 38 estuvo en la escuela de Platón. Con la muerte de Platón en el 347 a.C., decidió seguir sus estudios biológicos y filosóficos en Asia Menor. En el 342 a.C. regresó a Macedonia como tutor de Alejandro Magno, relación que duró dos o tres años. Hacia el 335 a.C. Aristóteles había regresado a Atenas, donde se ocupó de estudiar y explicar lógica, epistemología, física, biología, ética política y estética. Fue el primer filósofo de la ciencia. Creó la disciplina al analizar ciertos problemas que surgen en conexión con la explicación científica.

En esa época se creía que existían dos mundos: *el mundo de las ideas* (un mundo perfecto, irreal) y *el mundo de la materia* (el real, el imperfecto). Pero Aristóteles creyó que solamente existía un mundo, el *real*, consideraba la naturaleza como algo sagrado, en donde todas las cosas podían estar de dos formas posibles: en *acto*, cuando se tiene todas las propiedades en ese mismo momento y en *potencia*, cuando todavía no han desarrollado las propiedades, pero las tendrán en un futuro. Por ejemplo, un niño es un adulto en potencia, pero un niño en acto.

Para Aristóteles la mente o psique es el acto primero de todas las cosas, es lo que hace posible que sintamos y percibamos. Existen además, tres tipos de psique: *vegetativa* (de las plantas), *sensitiva* (de los animales) y *racional* (del hombre). La psicología humana se basa en los cinco sentidos.

Creía que los procesos de conocimiento se producen a través de los sentidos. Sostenía que la mente en el momento del nacimiento es como una *tabla rasa*, carece de ideas innatas y todo depende del aprendizaje. Aprender depende directamente de la memoria, que trabaja en base a la semejanza (relacionando cosas parecidas), el contraste (observando diferencias) y la contigüidad (recordamos cosas que están juntas en espacio y tiempo).

Aristóteles afirmaba que los procesos de motivación estaban guiados por dos polos: *agrado* y *desagrado*. Nuestra mente nos guía hacia el agrado y rechaza o nos separa del desagrado. El fin último de cualquier motivación es la *felicidad* y ésta se

consigue con la búsqueda del autoperfeccionamiento; ser más perfectos y completos.

Los puntos de vista de Aristóteles en materia psicológica han ejercido gran influencia y marcado gran parte de nuestras ideas sobre el comportamiento humano a lo largo de las épocas. Sus doctrinas tuvieron particular repercusión en las premisas occidentales sobre el aprendizaje y la motivación.

Fuente: www.psicoactiva.com/biografias